

LA EVALUACIÓN EN LA ESCUELA

Farley Johana Cardona Rodríguez ética y valores
Luis Guillermo Álzate- ética y valores
Alejandro Vélez Marín Educación física
Libia Gómez Hurtado – Ciencias Naturales

Para hablar de evaluación en el aula, primero se hace necesario reflexionar alrededor de ciertas situaciones que requieren de nuestra especial atención, entre ellas están, la función real de la escuela y las problemáticas actuales de esta.

La escuela ha sufrido grandes transformaciones a lo largo de la historia, esta era concebida como un espacio cerrado y un poco exclusivo , donde los individuos asistían a aprender una cantidad de contenido de manera memorística, contenidos alejados de las realidades individuales y sociales, es decir, totalmente descontextualizados; a finales del siglo XIX y principios del siglo XX se puede decir que surge el primer movimiento de transformación en la escuela, movimientos positivistas, denominado la Escuela Nueva, con el fin de dar apertura a una serie de transformaciones educativas, como líderes de esta renovación se puede nombrar a María Montessori, Celestin Freinet, Pestalozzi. Gracias a ellos la escuela pasó de ser concebida a un espacio meramente de transmisión de conocimiento a un espacio de socialización e interacción.

Después de los pedagogos mencionados en el párrafo anterior, siguieron muchos más con grandes aportes a nuevas concepciones de escuela y a partir de estas se han derivado los diversos modelos pedagógicos; esta fundamentación teórica de concepciones y de modelos, no es una garantía para que la escuela sea un espacio de permanente calma, todo lo contrario, Ortiz (2019) afirma:

la escuela está en crisis (Martínez, 2018), siempre lo ha estado. Es una problemática que se agudiza con el pasar del tiempo, pues se cuenta con la misma estructura escolar decimonónica que fue pensada para una sociedad distinta, para la formación de unos ciudadanos de otra era. (p. 3)

Nuestros estudiantes son distintos a los de hace una década, piensan, sienten, viven distinto; para los chicos de hoy no tienen sentido algunas actividades (me atrevería a decir que no son algunas, son la mayoría) impuestas desde sus colegios; actividades que están ligadas a unos lineamientos curriculares, estándares básicos, objetivos ordenados desde distintas instancias, muchas veces alejados de su realidad individual, familiar y social. A partir de esos lineamientos sobre lo qué hay que enseñar, se desprenden una serie de pruebas estandarizadas que dictaminan finalmente qué es lo

que se debe evaluar; a partir de esto se termina dedicando más tiempo al lenguaje, a las ciencias exactas y menos tiempo a otro tipo de áreas, como pintura, música, educación física.

Para comprender aun más estas problemáticas actuales de la escuela es oportuno traer de nuevo a Ortiz (2019), cuando expresa que: estamos por culminar el cuarto lustro del siglo XXI y aún se ve, a pesar de las múltiples voces disidentes, que los estudiantes son ciudadanos de futuro y no de presente (Fernández, 2009; Moro, 1996; Siede, 2007), que las instituciones escolares todavía no han resuelto con suficiencia el dilema de atender el creciente número de demandas laborales, de la ciudadanía y de la educación terciaria. (Gimeno Sacristán, 2008). Aún se sigue hablando de una escuela que se estructura desde lo disciplinar, con espacios de clase que perpetúan la fragmentación del conocimiento y se está a la espera de que mágicamente haya una conexión de los saberes parciales en la mente de los estudiantes (Carrillo, 1997). (p. 3)

Una de las propuestas para superar la problemática descrita, es el trabajo por proyectos, ABP, el cual se define como una alternativa formativa que trasciende los principios de la pedagogía activa, pues permite comprender el contexto real del desempeño profesional articulando conocimientos propios de la disciplina e intentando lograr un sinergismo que conduzca a una formación integral.

El método de proyectos ha sido difundido a gran escala en América Latina desde la última década principalmente en movimientos de educación popular, ya que es una estrategia de investigación, aprendizaje y sobre todo acción comunitaria, con el fin de realizar promoción social y de gestión de cambios. (Ciro, 2012, p. 17) .Siguiendo con la tesis de Giro (2012) en sus comentarios finales considera que:

El trabajo por proyectos en el aula, aunque puede implicar un poco más de trabajo para el docente en cuanto al proceso de planeación y organización del proyecto, ofrece unos beneficios invalorable como el trabajo con gusto, la disposición, el cambio de actitud de los estudiantes y los aprendizajes significativos que se generan cuando se les ofrecen metodologías diferentes y activas. Un factor importante en la aplicación de cualquier tipo de proyectos, es la capacidad y habilidad que debe tener el docente para ir haciendo reformas en el camino según las necesidades que vayan surgiendo, ya que, aunque desde la planeación se tienen unos objetivos y unas actividades organizadas, se debe permitir hacer modificaciones continuas y mejoras incrementales durante el desarrollo del mismo, esto como parte fundamental de cualquier proceso y aún más si es con fines

pedagógicos. (p. 61) La pertinencia de la citación anterior está en que puede ayudar a orientar lo que se debe evaluar en este tipo de aprendizaje.

El aprendizaje basado en proyectos permite observar otro tipo de características en los estudiantes, que van más allá de su capacidad de resolver una ecuación, o de aprenderse las capitales del mundo; este tipo de aprendizaje permite identificar, descubrir, potenciar sus habilidades, en esa medida este tipo de aprendizaje posibilita cualificar más que cuantificar. Se está hablando entonces de evaluación cualitativa, la cual para que sea integral debe estar dirigida en tres sentidos: autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación; ¿pero ¿cuál pesa más?

Uno de los grandes retos de la escuela es la formación de estudiantes autónomos, realizar el gran salto de la heteronomía a la autonomía, sujetos con capacidad decidir, y que esa decisión redunde en el bien común; en esta medida la autoevaluación adquiere un lugar protagónico en el proceso de aprendizaje. Si se adquiere el aprendizaje basado en proyectos como una forma de que los estudiantes adquieran aprendizajes significativos, sin duda la forma de evaluar debe sufrir un giro; ante esto los docentes son los llamados a hacer esta transformación, pues ya no se cuantifica, sino que se cualifica. Se deben despojar de los miedos, de la falsa idea de que el único que está calificado para adjudicar una nota es él, y sobre todo despojar de la soberbia, de creer que el es el que tiene saber y poder.

Respecto a lo anterior, Sánchez (2018) hace alusión a: la evaluación de aspectos no cuantitativos, al plantear que es relevante tener conciencia de que aún existen grandes retos para evaluar de forma adecuada varios atributos fundamentales de los profesionistas que requiere la sociedad moderna, como empatía, liderazgo, asertividad, creatividad, trabajo en equipo, entre otros muchos, por lo que el campo de estudio de la evaluación educativa debe seguir modernizándose para enfrentar los constantes cambios de nuestra sociedad. (p. 17)

Por tal motivo es en la familia y nosotros pensamos que también la escuela en la época moderna, es donde se inculcan los hábitos por ejemplo los alimenticios según Young, (1967): son entendidos como un "conjunto adquirido por repetición en cuanto a la selección, la preparación y el consumo de alimentos" (p 375). Si estos hábitos fueran enseñados a los adolescentes correctamente por su familia o grupo de pertenencia Bourges, (1990) plantea que "entonces éstos podrán enfrentarse con mayor éxito a la vida escolar y a su entorno social" (p21).

Con relación a las construcciones de paz que este año se enfatiza en la institución educativa debemos encontrar herramientas para intervenir el conflicto y las opciones de mediación escolar nos han permitido tener esta mirada de los autores a pesar de los tiempos y dinámicas institucionales. Según Pérez-A. ; Gutiérrez-, D. (2016)"visualizar el conflicto desde la perspectiva de la educación para la paz como eje de transformación y crecimiento personal e institucional, así mismo fomentar la Capacidad de transformar el conflicto por medios pacíficos"p163.

Según Perrenoud, (1996). Nos dice "La escuela es una institución que educa para la vida y en la vida es importante pensar que en ocasiones cuando nos escudamos en la democracia se niega el conflicto que según Pérez-A, Gutiérrez- D et al. (2016) " , consistente en utilizar la idea del consenso para ocultar las discrepancias y los conflictos. De esta forma, y paradójicamente, el consenso pierde sus genuinas características positivas como método de resolución de conflictos y se convierte en una sutil forma de ocultarlos a través de la diversidad de intereses, de la no disputa o confrontación. En definitiva, se trata de silenciar los conflictos y la diversidad de intereses y perspectivas para imponer una determinada concepción de la organización escolar." P164

Según la Perspectiva interpretativa el conflicto es caracterizado y analizado como un problema de percepción, independientemente de que en muchos casos así lo sea, de modo que se ignoran las condiciones sociales que a los propios sujetos y a sus percepciones afectan. Existen afirmaciones que la "existencia o inexistencia del conflicto es una cuestión de percepción". "Para que exista un conflicto es necesario percibirlo" (Robbins, 1987, p. 298). Aceptada de esta forma la visión del conflicto, quedarían sin explicar muchas situaciones "objetivamente" conflictivas y de las que no son conscientes los propios protagonistas. Al retomar esta idea es importante pensar que si solucionamos el conflicto con otra mirada de escucha y cuidado se hace conexión con los momentos académicos de mayor producción y resultados, en esta visión es acertada la intervención del conflicto desde los lineamientos del programa **Ser Contigo**.

La solidaridad como valor institucional del Bernal afianza la resolución positiva de los conflictos desde una mirada crítica la escuela en palabras de Escudero (1992) "las escuelas, como organizaciones sociales, se conviertan en un entorno cultural en el que se promuevan valores de comunicación y deliberación social, interdependencia, solidaridad, colegialidad en los procesos de

toma de decisiones educativas y desarrollo de la autonomía y capacidad institucional de los centros escolares” (p. 15).

La naturaleza conflictiva de las escuelas está originada, por el hecho de ser una organización y, como afirma Morgan, “el conflicto estará siempre presente en las organizaciones” (1990, p. 141), en la especificidad de su naturaleza organizativa, así como en la relación que se establece entre los centros educativos y las metas educativas de la sociedad a través de las políticas educativas y los currículos establecidos. Indica que la escuela es conflictiva como lo afirma Fernández Enguita que dice “las escuelas son sedes de conflictos propios y de la sociedad en general” (1992, p. 54).

Al mirar el término celularismo en la estructura fragmentada de las escuelas, estamos en buen camino porque estamos buscando puntos de encuentro en procesos de evaluación y dinámicas escolar mirando los autores ” (Joyce et al., 1983; Gimeno Sacristán, 1988; González, 1990; Tyler, 1991), hace que los profesores actúen como células aisladas unas de otras, con mayor o menor autonomía, lo que supone un considerable potencial de conflictividad cada vez que interactúa el aula-célula con la escuela-sistema. En el momento en el que se crea una organización, inevitablemente se produce dentro de ella un cierto tipo de hegemonía, de poder, y, como afirmaban Gramsci y más tarde Foucault, toda hegemonía genera una resistencia, y, con ella, una determinada conflictividad. Dicho en otras palabras, «dondequiera que hay poder existe resistencia» (Shapiro, 1991, p. 33). Aunque el abuso de poder de la parte directiva como secretarías de educación, administrativas en las instituciones educativas deben también mirarse porque esto no se da solo en el aula de clases, todos debemos tener una mirada al otro más horizontal que vertical.

Para que exista una resolución positiva de conflictos en una comunidad educativa se deben unificar criterios y acciones personales y colectivas que permitan la expresión, pero también la solución para no generar afectaciones a la labor académica. Como atestigua Xesús Jares “desde pequeños los niños y niñas puede aprender a transformar los conflictos de forma no violenta, situación que además facilitará la creación de una nueva cultura del conflicto (Jares, 2001b). En este sentido es bueno familiarizarnos desde la Educación básica con diversas estrategias para la toma de conciencia sobre el conflicto y su transformación por medios no violentos y de negociación que se han hecho visibles a nivel institucional con los líderes en democracia, mediación socio-ambiental entre otros

El aula es donde se hacen acuerdos, se generan habilidades que pueden ser evaluadas con acciones de exigencia y mediación, donde se aprende juntos cuando nos miramos, escuchamos y observamos fortalezas y debilidades en los procesos.

Todo proceso tiene momentos y se deben tener claros como analizar e intervenir en conflictos, explorando las diversas posibilidades de transformación para la comunidad, buscando el Lugar adecuado para abordarlos, ensayar y ejercitar habilidades y técnicas de transformación del conflicto Como las que se hacen en el plan de aula, sábados pedagógicos a través de la lúdica y la creatividad

Encuentros en comunidad que a veces se pierden en las dinámicas institucionales y que debemos rescatar que permiten afianzar lo colectivo y Facilitar la unión o afinidad grupal y la evaluación hace parte de esta dinámica verificar que se cumpla lo acordado y no quede solo en el papel o en un sistema de evaluación el cumplimiento de los posibles acuerdos.

Organización democrática del aula y de la escuela. Que no oculte el conflicto lo intervenga sin presiones o abusos de poder Como expresó N. Bobbio “sin democracia no existen las condiciones mínimas para la transformación pacífica de los conflictos” (1991:14).Fomentar el aprendizaje cooperativo y en equipos en nuestro caso (ABP) con el derecho a comunicar los acuerdos y desacuerdos entre estudiantes, educadores y directivos para una acción coordinada y solidaria, lo que permite que se conozcan y enfrentar los desacuerdos no implica generar dinámicas de destrucción , en el otro extremo, acomodarnos o someternos a los requerimientos de la otra parte. En este sentido, no está de más recordar la célebre frase de Gandhi, “ante los conflictos debemos ser duros con los problemas pero sensibles con las personas”.

El conflicto es algo natural y no necesariamente negativo. Desde pequeños se debe ayudar en el aula a aprenden que al igual que existen diferentes tareas domésticas y sociales, también aprenden que al vivir en sociedad tenemos conflictos pero que podemos aprender de ellos si utilizamos las estrategias correctas como Actividades apalabrar sana, reuniones para expresarse sin tanta presión y limitación de tiempos , el rincón de los conflictos en el aula , asambleas de clase, acciones comunales entre otras es un instrumento más para abordar los conflictos no para eliminarlos.

Según Pérez-A, Gutiérrez- D et al. (2016) “La propuesta es interesante para la transformación de los conflictos y que exista un espacio en el que las niñas y niños tengan la posibilidad y el reto de atender sus conflictos en un ambiente de convivencia.”p 184 hechos que se viven en la institución especialmente en primaria que permiten un mejor ambiente en la labor académica y su evaluación. Tener en cuenta que para solucionar el conflicto los esfuerzos entre las partes deben ser atacar el problema, no a la persona. El problema es de ambos, y comparten la responsabilidad de solucionarlo

y cuando los hechos demuestran que estamos equivocados socializarlos, como se socializa el conflicto cuando es colectivo para el bien y dignidad personal y la imagen ante lo colectivo.

Debemos generar puentes para mirar las dos orillas y reconocer que el otro también puede tener la razón y yo también, evitar abusar del poder y mis propias concepciones o limitaciones al momento de evaluar o juzgar los hechos en el aula o en la comunidad educativa.

En una comunidad se debe Mantener el diálogo como disciplina y no el rumor, ir a las fuentes Esto significa ver el problema como algo que hay que resolver; ver a la persona como un ser humano que merece respeto, ser escuchado y tomado en serio, incluso cuando nos cuestiona. También significa que, a nivel conceptual, logremos distinguir entre la persona y el problema, centrándonos en atacar el problema, y respetando a la persona. Tener una visión positiva del conflicto Según Pérez-A, Gutiérrez- D et al. (2016) “y de sus posibilidades de transformación e intervención por medio de la educación. Si se afronta de forma positiva y no violenta, el conflicto puede ser un factor fundamental para el cambio y el desarrollo organizativo de las escuelas y del fomento del carácter democrático, participativo y colaborativo.” P 180 hechos que son necesarios para la evaluación formativa.

Es necesario e importante dejar de ver el conflicto como un problema y empezar a intervenirlo como una parte natural de la convivencia humana y por lo tanto hay que aprender a transformarlos aumentar la autonomía de las partes involucradas en el conflicto para poderlo resolverlo sobre todo en devolverle la palabra o voz a los involucrados, permitiendo la expresión constructiva y no destructiva con juicios de valor que al momento de evaluar también se debe tener en cuenta en los contextos, cuando se pide al otro que se exprese. Fomentar la objetividad y no la subjetividad o empatía tanto en estudiantes, como educadores, y directivos al momento de acercarnos a los procesos evaluativos.

En esta época de pandemia es bueno tener en cuenta que según la caracterización de estudiantes (2018) “Solo el 65%%de la población dice tener un computador en casa. 933 estudiantes de la población total analizada, que el nivel de escolaridad de los padres de familia se encuentra que solo el 34,5% de las madres termino el bachillerato y en los padres el 25,6% y solo un 7% a alcanzado un nivel técnico o tecnológico. Lo que nos muestra la dificultad para acompañar desde el nivel educativo nuestros estudiantes.”

En la parte laboral se evidencia que en los hogares trabajan los dos (padre y madre) en un porcentaje de 60,7 % que son 872 estudiantes encuestados, en los hogares de 782 estudiantes labora solo madre que corresponde a un 54,5 %..Algunos hermanos aportan económicamente a los hogares en un 18,2 % de 261 estudiantes y personas que no pertenecen a las familias aportan en los hogares de 325 estudiantes en un (22,6%).

La mayoría de la población manifiesta querer estudiar una carrera al terminar el bachillerato en un 65,7 %. Que es satisfactorio para la proyección e intencionalidad del modelo pedagógico institucional

En consonancia con la misión, visión, política de convivencia institucional, la caracterización de los estudiantes se pretende potenciar la calidad de vida en estos barrios con una política de convivencia institucional mediante intervención en las etapas de prevención y formación, de manera que posibilite a los estudiantes, docentes y padres de familia revisar sus acciones comportamentales, mediante una mirada distinta y transformadora, ofreciendo la posibilidad de explorar nuevas formas de abordar los conflictos (Programa SER CONTIGO). Dentro de esta política se busca el conocimiento y reconciliación con el ser interior, con otros seres y con el entorno, a partir del desarrollo de la competencia de trabajo colaborativo, el cuidado y respeto de si, del otro y del entorno. Se recurre, para ello, a la creación de espacios de reflexión, aprendizaje, expresión, creación, sensibilización y comunicación, entre otros, que se contemplan en el desarrollo de las actividades propias del aula y los programas ,proyectos y actividades que están en sintonía con el autor Pérez-A, Gutiérrez- D et al. (2016) en su publicación el conflicto en las instituciones escolares.

La mayor parte de los estudiantes hacen parte de núcleos familiares desarticulados, con presencia de estructuras familiares diversas (Nuclear, mononuclear y extensa), la ausencia de uno de los padres, la custodia de abuelos, la pertenencia a familias víctimas del desplazamiento forzado, entre otras. En muchos de los casos, y cuando el núcleo familiar es completo, ambos padres trabajan, por lo cual los niños y jóvenes pasan gran parte del tiempo solos y carecen de un acompañamiento pertinente para su formación integral. En otros casos los padres son subempleados o desempleados que no cuentan con los recursos suficientes para satisfacer las necesidades básicas de sus familias (alimentación, salud, educación, vivienda, servicios públicos, entre otros.), lo que afecta el desempeño académico. Sólo un pequeño grupo de jóvenes integran familias nucleares, lo que se refleja en el

buen nivel intelectual, cultural y social de estos estudiantes. (Encuestas institucionales de caracterización 2018).

La comunidad educativa enfrenta problemáticas propias de la situación social global y de ciudad, tales como desempleo, la drogadicción, el trabajo de menores, la violencia intrafamiliar, el alcoholismo, el abandono familiar, entre otros. Sin embargo a pesar de todas estas dificultades, se goza de espacios para la interacción y el crecimiento comunitario que afectan la dinámica académica y de convivencia escolar

Mirando los lineamientos del SIIE 2020 se dice que la evaluación del aprendizaje “Es el proceso de delinear, obtener y proveer información utilizable para juzgar las decisiones, y alternativas que se han de tomar. Es generar un conjunto de significaciones que puedan volver inteligibles los procesos educativos para reajustar los procesos de enseñanza aprendizaje”. Implica el contrastar lo que se mide (el nivel de aprendizaje del estudiante) con lo que se pretende conseguir,(criterios de evaluación: estándares), el análisis de los resultados,(búsqueda de las posibles causas que incidieron en los resultados) para tomar decisiones (mantener o perfeccionar las estrategias de enseñanza y de aprendizaje, crear nuevas estrategias pedagógicas de apoyo para lograr el aprendizaje de los menos hábiles o desmotivados y/o mantener, modificar o crear nuevas estrategias de enseñanza que posibiliten ambientes de aprendizajes en el aula y contribuyan a despertar el interés y la motivación de los estudiantes por el conocimiento).

Actualmente la evaluación del aprendizaje se refiere a un conjunto de procedimientos que se deben practicar en forma permanente y que deben entenderse como inherentes al quehacer educativo; en ellos participan tanto educadores como estudiantes con el fin de tomar conciencia sobre la forma como se desarrolla el proceso por medio del cual los estudiantes construyen sus conocimientos y sus sistemas de valores, encuentro con las habilidades personales para ser aplicadas en la vida en sociedad.

Para que la evaluación sea un instrumento para mejorar este proceso, debe cumplir, entre otras, con las siguientes funciones según lo definido en el SIIE 2020

- **Debe jugar un papel orientador e impulsador del trabajo de los estudiantes** y por tanto debe ser percibida como una ayuda real y generadora de expectativas positivas. Para ello, el

educador debe transmitir su interés y preocupación permanente porque todos sus estudiantes puedan desempeñarse bien, a pesar de las dificultades.

- **Debe ser integral:** es decir, debe abarcar todos aquellos aspectos relevantes del aprendizaje de las ciencias: actitudes, comprensión, argumentación, método de estudio, elaboración de conceptos, persistencia, imaginación, crítica y, en general, los que hemos mencionado como elementos constitutivos de la creatividad. Debe así mismo incluir aspectos tales como: ambiente de aprendizaje en el aula, contexto socio-cultural, el funcionamiento de los pequeños grupos, las interacciones entre educadores y estudiantes, recursos educativos, entre otros. Como es evidente, todo ello está muy lejos de la evaluación como enjuiciamiento de los estudiantes, y nos muestra que se trata de una actividad colectiva en la que tanto los educadores como los estudiantes y la comunidad, participan buscando un fin común: el desarrollo del conocimiento dentro de una formación integral de la persona.
- **Debe ser permanente:** esto es, debe realizarse a lo largo de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, permitiendo así reorientar y ajustar los procedimientos en busca de resultados siempre mejores.

A los estudiantes se les debe dar la oportunidad de reflexionar sobre su propio conocimiento; se les debe dar la posibilidad de que piensen acerca de cómo éste va evolucionando. Driver propone que “una estrategia efectiva para ello es que los estudiantes comparen sus ideas al principio y al final del aprendizaje; que escriban anotaciones personales sobre su propio aprendizaje (meta-aprendizaje), en sus cuadernos; que adquieran el hábito de registrar sus reacciones ante los temas que encuentran difíciles, interesantes, triviales. Estas autoevaluaciones deben incluir la formación de hábitos de trabajo, el cambio de actitudes hacia los temas estudiados y sus sentimientos hacia el medio educativo (Driver, 1987). Así mismo, el educador debe ser consciente de que él es la pieza fundamental en el desarrollo del proceso pedagógico, puesto que le corresponde en gran parte la organización del aprendizaje autoevaluar y co-evaluar.

El sistema de evaluación debe ser revisado periódicamente, con el fin de hacer los ajustes en favor del mejoramiento de los procesos formativos y los educadores en su labor diaria hasta donde es posible en cada sesión entregar algo más que su saber; su comprensión y dedicación para

cualificar a los estudiantes, para conectarnos con esa energía dinamizadora que debe ser irradiada a las nuevas generaciones, con el fin único, de desarrollar seres humanos, capaces de romper con estereotipos que imponen los nuevos tiempos y que absorben la esencia del ser espiritual, lúdico y creativo que hay en cada individuo y debemos conectarnos con Los lineamientos de la institución , su propuesta pedagógica y de convivencia que están centradas en las necesidades primordiales y esenciales del ser humano , apostarle a las áreas que fortalecen la creatividad, la lúdica, no es solo juego como a veces pensamos, es una de las múltiples expresiones mediante las cuales se concreta la lúdica como una dimensión humana que procura aumentar las posibilidades del ser para experimentar placer, gozo y disfrute en la vida cotidiana , es el elemento socializador, constructor y transformador de todo aprendizaje social. Dejemos el miedo a la labor fuera del aula para favorecer estas estrategias de expresión en comunidad o fuera de ella .

Debemos tener gratitud con la misión y visión en la INSTITUCIÓN EDUCATIVA que siempre nos está motivando a ser mejores educadores y así poder corresponder a nuestra misión educativa de sobrepasar el plano de la instrucción y el adiestramiento, para descubrir y evidenciar en los niños y en los jóvenes los valores que serán base para mejorar sus hábitos de vida .

Finalmente es bueno saber que piensan nuestros egresados que se encuentran en la universidad según Figueroa Jorge” ***Percepción de la academia en la escuela vs la academia en la universidad.*** Según mi experiencia académica en el colegio, ahora que estoy en la universidad considero que en la escuela se debería mejorar la manera de evaluar los conocimientos y así mismo los contenidos temáticos ya que cuando uno está en la universidad se encuentra con muchos vacíos en áreas fundamentales como las matemáticas o la lengua materna y la manera de evaluar es muy diferente ya que el nivel de exigencia se incrementa y es bueno porque se exige más compromiso de parte de los estudiantes pero para algunos que no están acostumbrados es más difícil ser disciplinados y responder de la manera que los estándares le exigen como universitario.

Considero que se deben fortalecer las aptitudes o habilidades de los estudiantes desde la escuela y así motivarlos y orientarlos en sus vidas profesionales futuras, llenarlos de conocimientos y aprendizajes de manera que se fortalezcan las bases para afrontar la vida universitaria, así mismo los

métodos de evaluación deben ser basados en las competencias y habilidades para los cuales los estudiantes deben ser formados y permitirles aportar al desarrollo de los conocimientos durante las diferentes etapas del colegio. Impulsar de una manera adecuada la investigación y la formulación de proyectos y apostarle a las ideas innovadoras y creativas de los estudiantes para que trasciendan en los demás y así poder construir una mejor ciudad y futuro para los que nos preceden.”

Yepes Natalia “las clases deben ser dinámicas y participativas, a los adolescentes les estimula más el cerebro los gráficos e imágenes, las clases pueden ser dinámicas y haciendo relaciones de los contenidos con el diario vivir, luego de eso la manera de evaluar si considero que debe ser escrita con preguntas abiertas y cerradas”. Es bueno saber que piensan algunos egresados.

“Huellas del ejercicio humano en la educación. “Según Álzate Luis Desde mi ejercicio vocacional de servir en la formación integral de seres humanos siempre he estado convencido de la necesidad de confrontar y cualificar mí que hacer pedagógico en la medida que pueda desarrollar las siguientes premisas: conocer, hacer, respetar los contextos de la comunidad educativa donde convivo con mis estudiantes y colegas.

En ese confrontar me encuentro entonces con la posibilidad quizás quijotesca de constituir una cultura de El fortalecimiento de valores y normas que bajo la tutela de tres comportamientos que considero básicos y que generan en los estudiantes más humanidad, como los son: **respeto, responsabilidad y compromiso**; esa constitución no es nada fácil por muchos factores psico – sociales, pero considerándolo un reto no imposible de franquear me he propuesto en mis clases dar el primer paso que poco apoco me permitan el logro de este objetivo como lo es que el estudiante conductas muchas veces dis-sociales, se permita reconocerse desde el principio hasta el fin de un período de clases por decir algo. La insistencia de que se auto evalúe por clase permitirá que la semilla de respetar, de ser competente y de empeñarme en ser; crezca en la base de lo que él es.

Diálogo del conocimiento

“En mi casa he reunido juguetes pequeños y grandes, sin los cuales no podría vivir.

Son mis propios juguetes. Los he juntado a través de toda mi vida con el científico propósito de entretenerme solo.

El niño que no juega no es niño, pero el hombre que no juega perdió, para siempre al niño que vivía en él y que le hará mucha falta”. Pablo Neruda

Mi empeño metodológico en clase es lo dejar perder a ese niño que habita en nosotros los seres humanos y se mantiene despierto en la utilización de la lúdica como herramienta motivadora del conocimiento; **pues el juego con-sentido** (actividad para potenciar la lógica y conocer la realidad, como una oportunidad de aprendizaje).

El juego es para nosotros los seres humanos es genético y nos permite relacionarnos con felicidad con el otro, con el mundo; por eso me maravillo como los muchachos y muchachas que en su inventiva crean juegos con una serie de retos y normas con el objetivo de más diversión, más adrenalina. Le apuesto a ese ejercicio mental, que pone a prueba los dos hemisferios.

La clase se convierte en espacio, en un laboratorio de pequeños gigantes ávidos de conocimiento, por ello lo que allí va a acontecer tiene que dejar huellas en sus vidas por siempre esa es la tarea, nuestra tarea como forjadores de generaciones.

El juego como motor socio-afectivo, necesario para activar de manera creativa la inteligencia humana compactada en su cerebro, a la espera de ser utilizada de manera exponencial; por tanto el perfil del educador es y será de motivador, de acompañante en ese trasegar del conocimiento, de igual manera permitir que la lúdica sea lo principal, pues se trata de que el estudiante disfrute de la actividad; además el educador tiene que ser flexible para tener en cuenta las sugerencias de estos, pues así mejoran su autoestima participan notablemente con entusiasmo.

Otra propuesta que complementa este escrito o contribución es la manera de abordar, tal vez otros estilos o metodologías de trabajo o de Enseñanza – Aprendizaje (E. – A.) y la manera de tomar la evaluación con otra connotación, y poder a partir de lo referenciado, ponerlo en el contexto del PEI institucional. Recordando todo el proceso de capacitación del Programa Ser + Maestro, que varios de los compañeros recibimos por parte de la Fundación Proantioquia en convenio con la Secretaría de Educación, en el módulo o apartado sobre el Liderazgo, rescato “nuestro crecimiento profesional está indisolublemente unido al reto de orientar exitosamente los procesos formativos y académicos de las generaciones actuales y futuras”

Además observar cómo se puede trabajar las competencias desde el enfoque *competencias del ser y competencias del hacer*, esta guía de Liderazgo, busca ayudarnos a desarrollar las siguientes competencias:

- Administración del tiempo.
- Capacidad de gestión.
- Orientación al logro
- Adaptabilidad al cambio y flexibilidad
- Empatía.
- Liderazgo pedagógico... (Fundación Proantioquia, 2013)

Quiero referenciar en especial, el enunciado de las competencias de la empatía y el liderazgo pedagógico, ya que tienen una relación directa con la propuesta a desarrollar.

EMPATÍA: Es la capacidad que tiene el ser humano para conectarse a otra persona y responder adecuadamente a las necesidades del otro, a compartir sus sentimientos e ideas. Capacidad de poder experimentar la realidad subjetiva de otro individuo sin perder de perspectiva tu propio marco de la realidad, con la finalidad de poder guiar al otro a que pueda experimentar sus sentimientos de una forma completa e inmediata en pro de poder manejar su impacto para el logro de objetivos comunes.

Capacidad de escuchar adecuadamente, comprender y responder a pensamientos, sentimientos e intereses de los demás, aunque éstos no los hayan expresado o lo hayan hecho solo parcialmente.

LIDERAZGO PEDAGÓGICO: Capacidad de motivar y comprometer activamente a los estudiantes con su proceso de aprendizaje y las actividades de la institución. Capacidad de articular, conceptualizar, crear y promover tanto espacios como posibilidades para un cambio crítico y efectivo de las condiciones que inhiben el mejoramiento de todos y para todos. Se enuncian en las dos

competencias referenciadas, la manera como debemos cumplir a cabalidad con nuestro papel como educadores y acompañantes del proceso de enseñanza – aprendizaje E. – A.

Esta empatía y liderazgo profesional nos lo recrea la educadora Rita Pierson (Pierson, 2019) en una video conferencia donde rescato los siguientes apartados que vienen en el hilo conductor de esta propuesta:

- ¿Por qué abandonan la escuela muchos estudiantes? No solo tener en cuenta la pobreza, el bajo nivel de asistencia o la influencia negativa de sus compañeros, también tener en cuenta, de la importancia de las conexiones humanas y de las relaciones significativas en el contexto educativo de enseñanza – aprendizaje.
- James Comer, argumenta “nadie puede aprender sin una relación significativa”.
- Jhon Washington Carter, dice que todo aprendizaje es entender las relaciones
- “Los niños no aprenden de las gentes que no les gusta”.
- Stephen Covey, tenía la idea correcta. Dijo que solo debes intentar algunas cosas simples, como tratar de entender primero, antes de ser entendido, o cosas simples, como disculparse.
- La enseñanza y el aprendizaje deben traer alegrías. ¿Qué tan poderoso sería nuestro mundo si tuviésemos niños que no temiesen asumir riesgos, que no tuviesen miedo de pensar, y que tuviesen a un campeón? Un adulto un educador que nunca dejara de creer en ellos, que entienda el poder de la conexión y que les insista en lo grande y mejor que pueden llegar a ser.
- “Somos educadores, nacimos para marcar la diferencia”.

Vemos, como la empatía y las relaciones significativas, son esenciales en el proceso de enseñanza – aprendizaje, y tenemos muchas historias de vida, que ahora pueden dar fe de ello, que se dieron y estructuraron en el paso por nuestra institución, donde trayendo a colación a Rita Pierson, siempre se les insistió que cualquier idea, por descabellada que fuese, tenía cabida, para ser analizada y “bucar que las utopías, puedan hacerse realidad”, solo era escuchar, luego discutir y recibir nuestra aprobación y empuje con esa “palmita pedagógica” en sus hombros, diciéndoles ustedes pueden alcanzar todo lo que se propongan, crean en ustedes y tendrán nuestro apoyo incondicional.

Continuando con la propuesta, otros autores que refuerzan las propuestas hechas y referenciadas anteriormente, en un texto de una revista electrónica de investigación, el cual tiene por título:

La motivación en los diferentes contextos educativos en el alumnado de la educación secundaria obligatoria (Ceciliano Gil, Mirian; Fera. Acosta, Laura; González Caracuel, Jenny y Orta Torilo, Soraya. Universidad de Huelva., 2013) los cuales realizan un estudio y posterior publicación de la importancia de la motivación de los profesores a sus estudiantes en el proceso de enseñanza – aprendizaje, solo traigo a colación, algunos apartes y las conclusiones conc de su estudio: “

- Es esencial la mejora y formación de las características personales y habilidades sociales del profesorado para que éstos puedan ejercer de forma adecuada su actividad como docente.
- **Influencia del contenido curricular sobre la motivación.**

El contenido curricular y su estudio son de vital importancia, puesto que se sabe que influye directamente en el rendimiento y resultados en los alumnos, al igual que en los resultados como educador del profesor. Por ello, se debe conocer cómo se da este proceso en la enseñanza - aprendizaje, en la relación de retroalimentación entre profesor y alumno.

- **CONCLUSIONES:** Es vital que tanto los contenidos curriculares dados en clase como la docencia que realiza el profesor estén encaminados a crear alumnos competentes, en el plano académico, y en otros ámbitos de su vida. En este sentido, los alumnos prosociales puntúan significativamente más alto en metas de aprendizaje y logro. Así, es enorme la influencia recíproca del ámbito escolar y socio-familiar donde Wentzel (2005) establece, que las metas académicas y sociales de los estudiantes están relacionadas y la coordinación de estas contribuye de manera significativa al éxito escolar.

En lo referente a la importancia de los docentes en la práctica educativa, todos estos deben dedicar tiempo esfuerzo suficiente para que los alumnos de este nivel educativo empiecen a convertirse en hábiles estudiantes; se les facilite la adquisición de las estrategias básicas del estudio, que contribuyan al desarrollo de una adecuada motivación y estrategias de aprendizaje, antes de que su rendimiento potencial se vea mermado por el desconocimiento o la falta de aplicación de dichas estrategias y motivaciones (Maquillón, 2011).

En síntesis, la propuesta busca que nuestros estudiantes se apropien del conocimiento, lo confronten con su realidad inmediata, aprendizaje en contexto, redimensionen su proyecto de vida y sus aspiraciones, tanto educativas como laborales y lo más importante, que afronten sus deberes escolares con el único ingrediente que permite un verdadero aprendizaje, el gusto y la pasión por aprehender para la vida.

Cabe anotar, como lo esboqué en un borrador de un anteproyecto en el año 2015, con el título:

“¿Cómo es la interacción de las instituciones educativas del Municipio de Medellín, en el marco del conflicto y el post – conflicto?”

Partiendo de la realidad de cada institución y su contexto específico, buscar paulatinamente la movilidad de espacios, teniendo como punto de partida el descanso, donde ya no se discutiría si éste

va inmerso o no al interior de la jornada escolar, ya que los educadores se movilizarían y se empoderarían gracias a la institucionalización de los “Rincones lúdicos del conocimiento o del proceso de Enseñanza – Aprendizaje”.

Finalizo esta propuesta con una carta de una estudiante, Gabriela para su Maestro (Gabriela, 2012)

Carta de un Alumno para su Maestro

Enséñame cómo aprender y no qué aprender.

Enséñame a pensar y no tan solo qué debo pensar. Así desarrollaré mi inteligencia y no simplemente mi memoria

No me regañes delante de mis compañeros, me hace sentir humillado y temeroso de ser rechazado por ellos. Aceptaré mejor tus correcciones, si me las hace calmadamente y en privado.

Señálame mis cualidades y reconoce mis habilidades. La confianza que así desarrollo en mis capacidades, me anima a esforzarme y me hace sentir valioso y adecuado.

No me insultes con palabras, ni con gestos despectivos. Me haces sentir menos presionado y sin ánimo para corregir mis faltas o debilidades.

Ten en cuenta mi esfuerzo y mi progreso, no solo el resultado final. A veces con poco esfuerzo logro mucho..., pero es más meritorio cuando pongo todo mi empeño, así logre poco.

No me examines procurando rajarme, ni te ufanes de haberlo logrado. Mis notas deben reflejar mi desempeño y no lo harán si las utilizas para desquitarte.

Anota lo que hago bien y no solo lo que está mal. Cuando subrayas mis éxitos y no mis fracasos, me siento motivado a seguir mejorando.

Cuando me corrijas o me disciplines, hazlo sin maltratarme física o emocionalmente. Si atacas mi persona o mi personalidad, deterioras mi auto – estima y no mejoras mi disciplina.

Confía en mí y demuéstrame tú confianza. Cuando me repites la misma cosa una y otra vez, me doy cuenta de tu desconfianza y esto me precipita a fracasar.

Trátame con cariño, cortesía y respeto. En esta forma te admiraré y, por lo tanto, desarrollaré un profundo respeto por tí.

No me amenes, pero sí lo haces cúmplelo. Si no cumples lo prometido, aprenderé que, haga lo que haga, siempre puedo salir eximido.

No me ruegues ni me imploras que me porte bien. Te obedeceré cuando me lo exijas con firmeza y sin hostilidad.

Procura hacer clases amenas e interesantes, en las que yo pueda participar. Me aburro cuando todo es rutina, solo tú hablas y yo nada puedo aportar.

Cuando te haga preguntas, no me digas "eso ya lo expliqué". A veces tus explicaciones no son claras o suficientes para mí: si pregunto es porque quiero entender y aprender.

No tengas preferencias. Cuando alabas a unos e ignoras a otros, deterioras nuestras relaciones y haces de mis compañeros mis enemigos.

Cuando me críticas para corregirme, me defiendo y no acepto mis defectos. Sólo si acepto mis fallas, podré tratar de corregirlas.

Ten en cuenta que aprendo más de quien aprecio que de quien me desprecia. No aceptes mis excusas y mis ruegos por el incumplimiento en mis tareas. Cuando debo asumir la consecuencia de mis faltas, aprendo a responsabilizarme por mis deberes.

Escucha lo que te digo con atención e interés. Si me ignoras o me callas cuando trato de expresarme, no me hagas sentir que mis ideas son tontas y que, por tanto, mi inteligencia es corta.

No me compares con mis compañeros ni con mis hermanos en años anteriores, recuerda que no soy ni puedo ser igual a nadie y aunque no tengo las mismas, también poseo mis cualidades.

Trata de conocerme y de apreciarme como persona. Conociendo mis habilidades particulares podrás ofrecerme oportunidades para triunfar.

Al sentirme capaz e importante para tí, crecerá el concepto que me formé sobre mí. Ayúdame a desarrollar mis cualidades y no simplemente mis capacidades. Ten en cuenta que.... Antes que un buen estudiante, debo ser un buen ser humano.

El cariño, la responsabilidad, el respeto, son parte de la vocación del maestro. La humildad, la voluntad de servicio, forman parte de su carácter.

Autor: Gabriela.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Ciro, C. (2012). *Aprendizaje Basado en Proyectos (A.B.P) Como estrategia de Enseñanza y Aprendizaje en la Educación Básica y Media* (tesis de maestría). Universidad Nacional, Medellín, Colombia.

Ortiz, F. (2019). Los retos de las innovaciones educativas hoy: Los docentes, las escuelas y los centros de innovación. *Revista Educación y Ciudad*. 2 (37), 3-11.

Sánchez, M. (2018). La evaluación del aprendizaje de los estudiantes: ¿es realmente tan complicada? *Revista Digital Universitaria*. 19 (6), 1-18.

Pérez-Archundia, Eduardo; Gutiérrez-Méndez, David EL CONFLICTO EN LAS INSTITUCIONES ESCOLARES Ra Ximhai, vol. 12, núm. 3, enero-junio, 2016, pp. 163-180 Universidad Autónoma Indígena de México El Fuerte, México

Ceciliano Gil, Mirian; Feria. Acosta, Laura; González Caracuel, Jenny y Orta Torilo, Soraya. Universidad de Huelva. (2013). La motivación en los diferentes contextos educativos en el alumnado de la Educación Secundaria Obligatoria. *ReiDoCrea. Revista electrónica de investigación Docencia Creativa.*, 2, 106 - 110.

Fundación Proantioquia. (2013). *Ser + Maestro Liderazgo* (3 ed.). Medellín, Colombia: Dibujográficas Litografía.

Gabriela. (2012). Recuperado el 26 de 03 de 2020, de <http://www.youtube.com/watch?v=5j3CXZuBDOM>

Pierson, R. (abril de 2013). *Ted.com*. Recuperado el 26 de 03 de 2020, de Rita Pierson: Todo niño necesita